

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID.	EN PROVINCIAS.	EN EL EXTRANJERO.
En Madrid..... 4 rs.	En provincias..... 5 »	En el extranjero..... 6 »
En provincias..... 5 »	Por correspondencia..... 6 »	En Portugal..... 7 »
En el extranjero..... 6 »	En Portugal..... 7 »	En Ultramar..... 8 »
Comunicados 2, 5 y 10 reales línea.		
Arucidos á 4 real línea: á los suscritores mitad de precio.		
En París para suscripciones y anuncios C. A. Sagavedra,		
rue Talbott, 58.		

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vayan certificadas. La mane de periódicos de 25 ejemplares á 3 reales 50 céntimos.

No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de recibir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

Los que tengan necesidad de tratar de asuntos económicos con esta empresa y la correspondencia toda se dirigirá á D. MIGUEL P. GARCÍA.

Los asuntos todos concernientes á la parte literaria se dirigirán á su Director literario D. ANTONIO RODRIGUEZ PANIAGUA.

LAS MINAS DE ESPAÑA.

Hace largo tiempo que ya en el seno mismo del ministerio de Fomento, ya en las comisiones parlamentarias de diversas legislaturas, se viene sintiendo la imperiosa necesidad de tener un código verdadero y conforme en un todo con el importantísimo ramo de minería, que reúne en sí todo cuanto al mismo pertenece.

Tra bajos incompletos, órdenes muchas veces contradictorias; leyes sin el profundo conocimiento del objeto ó cosa legible; providencias especiales interpretadas bajo distinto criterio por los gobernadores de provincias, he aquí lo que en España existe respecto de esta industria que hoy representa una riqueza inmensa en la mayoría de nuestras provincias.

Mas como quiera que ya por nuestras discordias políticas, ya por causas, de todos conocidas, pero que no son de oportunidad en este momento, no se ha llegado á un pensamiento complejo, es la verdad que la legislación minera está por hacer en nuestra patria, si bien existe, como hemos indicado, una compilación de disposiciones que de todo tienen menos de cuerpo formal de ley, ni en su espíritu, ni en su letra, ni en su aplicación.

Efecto de este lamentable descuido de nuestros Gobiernos, es el que no hay distrito minero donde los pleitos no abundan con creciente proporción; no hay denuncia, registro, demarcación, reconocimiento pericial ó facultativo que no tenga su parte vulnerable, de modo, que es suficiente que una mina tenga esperanza de porvenir, para que al instante no le salga un pleito, y dos, como salen berrugas á causa de las alteraciones de la piel.

Mas aparte de este gravísimo inconveniente, del que á su debido tiempo nos ocuparemos, vamos á buscar el origen de la industria minera, para llegar naturalmente á nuestra época, á fin de que aparezca y resalte la falta de legislación de que anteriormente nos hemos quejado.

Por regla general no hay un pozo minero abierto en cualquier distrito cuyo primitivo trabajo no sea atribuido con razón ó sin ella á los romanos. Todo es romano en minería, sin acordarse que antes explotaron esta industria los cartagineses, como lo prueban Los Pozos de Annibal, y después la perfeccionaron los árabes, que fueron nuestros sabios é inteligentes en muchas cosas. Sin embargo, lejos estamos de negar que los romanos fueron los que con más avaricia y menos conocimientos se consagraron á la minería, y de aquí el que haya tanto pozo, escombrera ó mina que no reconozca el origen que hemos indicado más arriba.

La versión de nuestro grave historiador Mariana, de que la caballería romana calzaba sus caballos con herraduras de plata, es una ver-

dad. Desconocían, ó conocían muy poco el hierro; ó bien lo despreciaban á causa de aquella opulencia fastuosa que vino después de Julio César. Usaban el cobre para aliarlo con los metales correspondientes para producir el bronce, metal á quien consagraban particular predilección; así es, que uno de los móviles de Roma para llevar á cabo la conquista de los iberos y de los celtiberos, indomables siempre, fué la desmedida sed de riquezas naturales de nuestro privilegiado suelo.

Era España para Roma lo que muchos siglos después fué América para España, así es que aparte de las continuas legiones que mandaban venían á la sombra de las águilas del Capitolio, multitud de explotadores especiales, para ejercer el predominio minero en nuestro país.

Pero los procónsules dictaron medidas sobre la explotación y estas se hicieron por cuenta de los municipios y colonias, si bien entregando al pretor los productos integros de la industria, para que Roma dispusiera de ellos á su antojo.

Eran imperfectos los trabajos: la ciencia no había presentado ni medios ni máquinas oportunas para la explotación. No había más sistema que el de pozo ó galería. Cuando los gases interiores, se hacían superiores al aire respirable, abríanse una trista y pequeña lumbrera para que descendiera el ambiente atmosférico al fondo de la explotación, de modo que con estos únicos medios se extraía abundante mineral argentífero.

Poco le importaba á Roma el sistema de minería con tal de saciar su inmenso afán de riquezas. Cuenta Dion Cassio que manadas inmensas de esclavos eran sepultadas en los subterráneos mineros. Allí vivían, allí comían el miserable y cortotallimento que se les daba, y allí por último, trabajando de día y de noche morían al fin, quedando sepultados en los huecos de la misma explotación.

Luego que el mineral estaba en disposición de ser fundido, se arrojaba á pequeños hornillos abiertos á flor de tierra, hornillos que aun todavía se descubren muchos, al pie de los grandes escoriales que aun se conservan á medio fundir, y de aquí salía aquella célebre plata romana, que existe en las magníficas monedas, alhajas y estatuas de aquel tiempo.

Cada colonia y cada municipio, según su grado de gerarquía civil, tenía derecho de batir moneda, y cada una tenía al efecto casa de fundición. Esta prodiga abundancia de casas monetarias, las cuales fueron derribadas, y suprimidas por Calígula, á la par que vomitaban ríos de metal fundido, dejaba verdaderas montañas de escoriales, con lo que se demuestra, de un modo patente, que el arte de fundir estaba en un atraso lamentable.

¿Pero qué importaba esto? En un país mineralógico como el nuestro,

era y es tal la riqueza de filones que por todas partes existen. En los montes cantábricos, en los carpetaños, en los del sistema pirenaico, en los Marianos y en todas las infinitas ramificaciones de estas grandes cordilleras.

Así es que no hay una pequeña ó grande agrupación de montañas que no tenga señales infalibles de la explotación romana. Por todas partes hay pozos, minas y galerías en donde se encuentran sin cesar anforas, lámparas copas y otra multitud de utensilios de la época romana.

Nuestras minas eran, al decir de un erudito anticuario, el tesoro de Roma, y de ellas salían los talentos de plata con que muchas veces tuvo el orgullo de los Césares que comprar la paz del Imperio. Pero en toda esta explotación, que puede llamarse el merodeo, no se hicieron trabajos serios y formales, puesto que raro es el pozo de aquella época que tiene cien varas de profundidad.

Pero esto era suficiente para demostrar que España era un país riquísimo en toda clase de minerales, y por consiguiente, que la explotación minera tenía que seguir en siglos venideros hasta llegar á nuestros días. Mas para conocer esto perfectamente, trazaremos en otros artículos los progresos de la minería, para venir á la época actual, punto esencialísimo á que vamos á consagrarnos.

REFORMAS DE MADRID.

(Artículo 2.º)

Hemos suspendido por algunos días, la continuación de los artículos que veníamos publicando de la índole del actual, para dar lugar á la inserción de otros, cuya materia era de más importancia, pero habiendo cesado esta causa, volvemos á reanudar nuestra tarea, si bien nos vemos precisados á ser breves en nuestras consideraciones, porque, como hemos dicho ya en los artículos anteriores, no nos es posible tratar esta materia con toda la extensión á que la misma se presta.

Terminamos nuestro artículo anterior, hablando de los edificios privados, y dejamos expuestos cuantos defectos se echan de ver en ellos y todas las inconveniencias que, fatalmente, causará sus moradores, añadiendo á estos datos algunas ligeras consideraciones sobre la salud y la moral públicas.

Restáanos ocuparnos en el presente artículo de los edificios públicos, de las calles, plazas y paseos, así como de algunos monumentos; concluyendo, en artículos sucesivos, haciendo ver la necesidad y utilidad de llevar á cabo ciertas reformas.

Si tendemos la vista lo mismo por las calles y plazas del centro de Madrid, como por las de los barrios adyacentes y de los más apartados de aquel, no tenemos ni una calle, ni una plaza, que por su extensión, su capacidad y su simétrica regularidad, sea digna de la capital de España.

Partiendo de la Puerta del Sol, á cuyo sitio se designa como centro de la ciudad, hallamos con que afluyen á él nueve calles, todas estrechas y tortuo-

sas en su extensión, y disminuyendo notablemente en su latitud al desembocar en aquella plaza. Defecto gravísimo, que no se tuvo en cuenta al hacerse la tan decantada reforma de este sitio, y más grave aun, por la gran afluencia de carruajes y de personas que incesantemente le atraviesan, no sin correr el peligro las últimas, de ser atropelladas á cada momento, ya por la precipitación con que circulan los carruajes en todas direcciones, y ya también por la proverbial estupidez de los cocheros de plaza, los cuales se hallan, las más veces, faltos de sentido, en el elevado puesto que ocupan.

Tenemos sin embargo, una calle extensa, espaciosa, la primera de la capital, pero que dista mucho de ser una vía de primer orden.

La calle de Alcalá.

¿Pero qué condiciones reúne esta calle para que pueda figurar entre las de primer orden?

Solamente el trozo que se extiende desde San José hasta las puertas de donde toma su nombre, pues el resto, no corresponde á aquel por sus proporciones, ni por sus edificios, pues á excepción del ministerio de Hacienda y de la Historia natural y un par de casas cuando más, todas las otras son muy dignas de figurar, por su antiquísima construcción, por su raquítico y mal aspecto, en cualquier calle de quinto ó sexto orden.

Después de habernos ocupado de la calle de Alcalá, fijémosnos en cualquiera de las otras que afluyen á la Puerta del Sol, y veremos la del Carmen y la del Arenal, en una alineación detestable, y llenas de ángulos entrantes y salientes. La calle Mayor con sus sombríos soportales. Y todas las demás con otros muchos defectos que sería prolijo enumerar, porque se hallan á la vista de todo el mundo.

Y esto sucede en la Puerta del Sol, centro de Madrid, y centro del movimiento y actividad de los habitantes de la villa del Oso.

Ignoramos, ó por mejor decir, no nos explicamos satisfactoriamente á qué pensamiento debieron obedecer los autores de la reforma de la Puerta del Sol, cuando observamos, que fuera de la mayor extensión que dieron á dicha plaza, y aunque no es lo que debiera ser, la dejaron cercada de los mismos defectos de que entonces adolecía.

Diganlo sino la calle de los Negros, la del Candil, el callejón de Preciados, el segundo trozo de la calle de Tetuan, con la calleja que en el desemboca, la calle de la Princesa, la de San Cristóbal, la de San Ricardo, la de la Paz, la de Cádiz, la del Pozo, la travesía de Peligros y otras que no recordamos en este momento.

Si esos focos de inmundicia, porque no sirven para otra cosa esas callejuelas que dejamos enumeradas, habían de su existir permanentes en derredor de la Puerta del Sol, ¿para qué se llevó á cabo la reforma?

Valiera más que no se hubiese hecho, porque al fin y al cabo, ha sido lo mismo que colocar una estatua de mármol sobre un pedestal de cieno.

Ya se ausentó de Madrid, dice un colega, el que ha sido embajador de los Estados Unidos, cerca del Gobierno español. Mr. Sickles salió anoche en el tren-correo de Zaragoza, acompañado de su familia y de algún empleado de la legación. Algunos extranjeros acudieron á la estación á despedirlo. El Sr. Castelar no fué á la estación, pero es-

tuvo en casa del expedicionario á saludarlo antes de su marcha.

Con este motivo, dice un apreciable colega:

«Nunca nos hubiéramos figurado después de lo ocurrido en la cuestión del Virreinato.»

El Sr. Castelar podrá contestar que la cortesía nunca sienta mal en los hombres públicos.

Nos complacemos en dar á nuestros lectores la siguiente importante noticia que hallamos en un colega ministerial, y cuya realización deseamos no se haga esperar mucho tiempo.

Dice así:

«Están para terminar las negociaciones al con que arbitran recursos para el pago de los semestres venidos de la Deuda del Estado.»

La Gaceta publicará muy en breve el anuncio del pago, no solo del cupon exterior, sino del interior, pues que el ministro de Hacienda comprende que igual razón y derecho asiste para permitir lo que les corresponde á los que poseen aquellos valores, y que no deben existir preferencias ni privilegios en favor de unos acreedores, con daño de los otros.

Ya ha quedado terminada la cuestión de jefatura del duque de la Torre, en uno de los Consejos que se celebraron ayer. El general Serrano ha sido nombrado Presidente del Poder ejecutivo de la república.

En lo sucesivo habrá, además de aquel cargo, un Presidente del Consejo de ministros.

Un periódico ministerial combate de una manera enérgica la idea del plebiscito.

Por el ministerio de Hacienda se ha publicado en la Gaceta de ayer una orden disponiendo que los billetes del Tesoro sean admisibles en pago de contribuciones en una tercera parte del capital.

Aplaudimos el interés que, en parte, tiene el señor ministro de Hacienda de que se admitan valores del Estado en pago de contribuciones, porque semejante medida es menos violenta para los contribuyentes, y á la par que beneficiosa para el Tesoro.

En la mañana de ayer, antes de la hora oficial de la Bolsa, se presentó mucho papel á la venta, pero sufrió tan repetida baja el cambio á 14.50 que no se hicieron operaciones.

Pero la cotización bajó aun más en la hora oficial puesto que efecto sin duda de la falta de compradores se vendió á 14.40 y 35.

Después se repuso algún tanto el cambio, subiendo á 14.70 y 65 pero sin operaciones.

Los demás valores también se han resentido como era natural.

Los descuentos de carpetas se hicieron á 29 y el de los cupones á 48.

El señor ministro de Ultramar ha tenido la terrible desgracia de perder á su señora madre.

Acompañamos al Sr. Balaguer, en su inmenso y sincero dolor.

Discurriendo La Prensa sobre la guerra civil, cree que, vencido el carlismo en el Norte, lo será también en las demás provincias donde han levantado su bandera. Y termina su artículo de la siguiente manera:

«La opinión pública dice: la guerra se acaba, plegue al cielo que esta voz que oímos en todas partes sea pronto confirmada por los hechos!»

ra civil, que es preciso acabar cuanto antes

Por nuestra parte ofrecemos al Gobierno nuestra desinteresada cooperacion para todo lo que sea la cuestion vital de la guer-

numéricas, y posesionado de lugares que no se ganan en llegando, no se debe esperar que terminen tan pronto como lo quiere el deseo.

Tengase presente que nuestros soldados,

SECCION OFICIAL.

Gaceta del 26 de Febrero.

de la República ha tenido á bien declarar

Continúa el cólera causando estragos en la república Argentina.

siones, humo la esperanza, Juventud, hermosura, riqueza, vanidad, brillo, elegan-

bueno para refinado; 13 1/4 a 13 3/4 para el consumo. Existencia en la Habana y Matanzas 96.000 cajas y 26.500 bocoyes. Reci-

Dentro de poco me casaré con Carolina: esta es cada día más hermosa y más buena.

Ayuntamiento de M

as olas; pesaron sobre mi alma; atravesé en
el mar de mi pensamiento, el piélago de
las ilusiones; náufrago me cogió a la tabla de

(Se continuara.)

bido durante la semana 48.500 cajas y 41.000 bocoyes. Exportación durante la semana, 18.000 cajas y 5.300 bocoyes, incluidos 11.500 cajas y 3.800 bocoyes para los Estados Unidos. Miel en buena demanda: mascabado 8 1/2 a 8 1/4 rs. barril.

Toc no flojo. Manteca americana de primera de 60 pesetas a 62 pesos quintal; Gohsen de 73 pesos a 75 pesos.

Harina, tranquila, de 24 pesos 50 centavos a 25 pesos barril. Manteca en buena demanda, en barriles, a 24 pesos, 75 centavos.

Papas pesadas a 6 pesos barril. Sebo en demanda de 24 pesos a 21 pesos, 50 centavos quintal. Cera, nominal amarilla a 13 pesos, ancha, blanca, de 22 pesos a 24 pesos. Miel en demanda de 7 1/2 a 7 1/4 reales galon. Cebollas, firmes. Provisiones de buques, firmes. Keroseno, de 5 3/4 a 6 reales galon. Bocoyes vacíos, quietos a 6 pesos. Madras quietas: pino blanco 50 pesos millar; pino de losa de 44 pesos a 46 pesos. Duelas, pesadas de 16 a 16 1/2 rs., duelas para bocoyes de azúcar, quietas de 14 a 18 reales, duelas para bocoyes de mieles, quietas a 32 rs. Aros acapillados de 400 a 145 militar. Platos pesados cambio activo.

Habana 9 Febrero.—El capitán general en una de sus últimas disposiciones, exige a los propietarios un espolvo, por cada cien, en vez de uno por cada mil, para destinarlos al servicio militar.

El intendente ha publicado una resolución disponiendo que del 1.º de Abril en adelante se pague en oro una cuarta parte de los derechos de aduana.

El cónsul general Hall, ha rehusado extender pasaportes americanos a personas que tienen derecho a ellos.

Se publicará en la *Gaceta* un decreto eliminando el derecho de exportación sobre el oro. Nada se ha recaudado por este respecto y la medida solo sirve de aliciente para el fraude.

Habana 9 Febrero.—El cambio activo: Sobre los Estados Unidos a sesenta días vista en papel 78 por 100 premio; a corta vista de 76 a 77 por 100 premio.

De Beninosis, pueblo de sesenta vecinos, de la provincia de Alicante nos dicen lo siguiente:

«El domingo último estando oyendo misa los fieles llegó a las puertas del templo una partida de ladrones. Uno de estos, que hacía las veces de jefe, invaso silencio a todos, y sacando del bolsillo una lista comenzó a leer uno tras otro varios nombres. A medida que las personas a quienes se buscaba salían, eran acompañadas a su casa por dos sujetos armados, y allí les hacían aporrear cuanto dinero tuvieran. Terminada la espoliación, los vecinos ricos fueron devueltos a la iglesia. Dijéronles que en dos horas nadie podía moverse de su sitio, pues corría un grave peligro, y los ladrones se marcharon con paso lento y sosegado como quien tiene conciencia de haber obrado bien.»

¡Qué escándalo! ¡Qué gran escándalo!

Hoy, de una y media a dos, se celebra en el ministerio de Hacienda, bajo la presidencia del Sr. Echegaray, la subasta para el anticipo de cien millones de reales con la garantía del sello del Estado.

Ayer se ha trabajado con gran actividad en el ministerio de la Guerra.

Ha sido aprobado en Consejo de ministros el reglamento para el servicio de las inspecciones generales de Hacienda, establecido por decreto de 27 de Enero próximo pasado.

Hoy llegan a Madrid seis batallones.

El Sr. García Ruiz se ha retirado ayer a las seis de la mañana de su despacho.

Anteanoche, a las tres y media de la madrugada, conferenció con los señores duques de la Torre y García Ruiz el general Zavala.

Durante la pasada noche ha habido gran movimiento en todos los ministerios.

Ayer de madrugada se han reunido en Consejo extraordinario todos los ministros en los salones de la Presidencia. Atribuyese en los círculos políticos grande importancia.

Los generales D. José y D. Manuel de la Cocha se han presentado ayer al ministro de la Guerra, con quien han tenido una larga conferencia.

El duque de la Torre ha conferenciado con el general Zavala sobre asuntos referentes a la guerra. También vieron al señor duque los Sres. Salamanca, Gasset y Artima, Albareda y Ayala, y otros importantes hombres públicos.

En el teatro Nacional de la Opera tendrá lugar hoy viernes 27 de Febrero de 1874, a las ocho y media de la noche la 34 función de abono, turno 3.º impar, ejecutándose el segundo concierto sacro, clásico, religioso, primera audición de la gran Misa del inmortal Rossini, dividida en tres partes en la forma siguiente:

PRIMERA PARTE.

Sinfonía de la ópera *Poliuto*.
Kyrie, por las Sras. Sass, Filippina Von Edelsberg, y los Sres. Tamberlick, Ordinas y coro.

Gloria, por las Sras. Sass, Filippina Von Edelsberg, y los Sres. Tamberlick, Ordinas y coro.

Gracias, por la Sra. Filippina Von Edelsberg, y los Sres. Tamberlick y Ordinas.

Domine Deus, aria de tenor, por el señor Tamberlick.

Qui Tollis, duo, por las Sras. Sass y Filippina Von Edelsberg.

SEGUNDA PARTE.

Sinfonía con coros de la ópera *Dinorah*.

Quoniam, aria de bajo, por el Sr. Ordinas.

Cum Sancto Spiritu, por las Sras. Sass, Filippina Von Edelsberg, y los Sres. Tamberlick, Ordinas y coro.

Credo, por las Sras. Sass, Filippina Von Edelsberg, y los Sres. Tamberlick, Ordinas y coro.

Crucifixus, aria de tiple, por la Sra. Sass y coro.

El Resurrexit, por las Sras. Sass, Filippina Von Edelsberg, y los Sres. Tamberlick, Ordinas y coros.

TERCERA PARTE.

Ofertorio, órgano solo.

Sanctus, por las Sras. Sass, Filippina Von Edelsberg, y los Sres. Tamberlick, Ordinas y coros.

O Salutaris, aria de contralto, por la señora Filippina Von Edelsberg.

Agnus Dei, por la Sra. Filippina Von Edelsberg y coros.

La carta dirigida por el general Martínez Campos a La Policia, se halla concebida en los siguientes términos:

«Señor director del periódico La Policia.—Bilbao 16 de Febrero de 1874.—Muy señor mío y de toda mi consideración: En el número del día 7 del apreciable periódico que V. dirige, en su tercera plana, y refiriéndose a un periódico de provincias, hay un suelto en que se expresa que la causa de mi prisión es una comunicación enviada por mí al Presidente del Poder ejecutivo y redactada en términos poco respetuosos.»

Y como la apreciación de términos poco respetuosos pudiera perjudicar a mi concepto militar, en virtud del derecho que me concede la ley de imprenta, he creído me debía dirigir a V. para que se sirviera publicar esta carta, en la que protesto contra aquella calificación.

Efectivamente, he dirigido un oficio al excelentísimo señor presidente del Gobierno, que podría no ser del gusto de todos, en el que como autoridad local en Cataluña, exponía algunas consideraciones respetuosas al Gobierno, pero verdad todas ellas, y que no tengo inconveniente en publicar si se me permite; pero debo hacer notar que mi escrito lleva fecha 14 de Enero, que se debió recibir el 16, y que en decreto del 18 se me admitió la dimisión del cargo de capitán general, diciéndose que se utilizarían en breve mis distinguidos servicios; así lo calificaba el Gobierno.

También debo hacer constar que manifesté en mi dimisión que no tenía inconveniente en seguir en Cataluña en un mando que no fuese político, y si solamente militar; a las órdenes del general Taron, en vez de estar independiente, por las dificultades que esto presentaba.

Como no se me ha formado causa, como no me ha pasado comunicación alguna, como no se me ha contestado a mis reclamaciones ni preguntas, sigo ignorando hoy el motivo de mi prisión.

Es vero de la amabilidad de V., señor director, que se sirva insertar estos renglones, y aprovecho la ocasión para ofrecer a usted las seguridades de mi distinguida consideración y aprecio.—B. S. M. su seguro servidor, Arsenio Martínez de Campos.»

En el Consejo de ministros celebrado ayer se habrá acordado conceder el plazo de un mes, a contar desde la fecha de la publicación del decreto que se insertará en breve en la *Gaceta*, a todos las sociedades, ayuntamientos, corporaciones, comerciantes, industriales y particulares, para que reintegren el importe de los sellos que hayan debido emplear en las obligaciones, acciones, libros, actas y demás documentos públicos con exención de la penalidad en que hayan podido incurrir, pero satisfaciendo el interés de 6 por 100 anual del valor en concepto de demora desde la fecha en que debió ingresar, sin que se admita más demora en el pago trascurrido dicho plazo.

Según los datos estadísticos más recientes, la población de los países austríacos representados en Reichsrath asciende a unos 20 millones de habitantes, que ocupan una superficie de más de 5.452 leguas cuadradas, y la de los países de la corona húngara a cerca de 16 millones, en una superficie de unas 5.858 leguas cuadradas.

La Hacienda del Estado presenta las cifras siguientes:

Gastos totales en los países cisleitánicos, 313.019.000 florines, en números redondos; en los países transleitánicos, 298.053.000 florines; exceso en los países cisleitánicos 31.994.000 florines. Ingresos totales en la parte cisleitana del imperio, 356.997.000 florines y en la parte transleitana 253.000.000 florines; exceso en la parte cisleitana 103.997.000 florines.

En Londres se han recibido nuevas de Cape-Coast que alcanzan al 28 de Enero último. Las tropas británicas habían tomado a Comassie y hecho prisionero al rey de los ashanates con su familia.

La noticia la publica *The Times*. Si se confirma, no puede ser más satisfactoria.

Un telegrama de Atenas anuncia que, por consecuencia de la derrota sufrida en la elección de presidente de la Cámara de los Diputados, el ministerio Deligeorgis había presentado su dimisión. El Sr. B. Igaris era el encargado de formar el nuevo Gabinete, habiéndole prometido apoyarlo la oposición.

Dos días después, sin embargo, el señor Bulgari mostraba muchas dificultades para la constitución del ministerio. Negaban a formar parte Comenduros y Zimis, y solo querían apoyar al que aceptara su programa, lo cual indicaba claramente cuáles eran sus aspiraciones.

En Viena esperan al emperador, de vuelta de su viaje, el viernes de la presente semana S. M. I. debía salir de Petersburgo el lunes por la mañana para Moscú, y desde

esta ciudad el martes para Varsovia, llegando a la capital de sus Estados el viernes a las cinco y media de la mañana.

Según este itinerario, Francisco José no se detiene tanto como últimamente se había dicho en la corte de Rusia. Por nuestra parte, siempre creímos que su viaje sería lo menos largo posible, atendida la situación de las cosas en Austria y Hungría.

Andúscase que el general Lamarmora ha resuelto devolver al Gobierno prusiano las insignias del Águila roja, condecoración que le fué concedida en 1861, siendo representante del Gobierno de su país, que le envió a felicitar al rey Guillermo por su advenimiento al trono. Hicose que tuvo esta intención hace algún tiempo, y que se ha decidido a realizarla en presencia de las declaraciones públicas del príncipe de Bismarck de haber falsificado documentos.

El ministro de Negocios extranjeros de Italia parece que ha puesto en juego a algunas personas respetables con el fin de conseguir que el general Lamarmora desista. El caso bien lo merece. Se ignora el resultado.

Dice el *Diario de San Sebastián*:

«La noche del jueves se incendió la casa del alcalde de Andoain, creyéndose que los carlistas la habían pegado fuego con objeto de hacer salir del fuerte en donde hacen el ran los voluntarios de aquella villa, y prepararse una emboscada. Los voluntarios, que comprendieron la intención, permanecieron en su puesto, dispuestos a hacer frente a los carlistas, si se atrevían a atacarlos.»

A la mañana siguiente, encolerizados los facciosos por no haber podido realizar sus audaces propósitos, hicieron una descarga a varias mujeres que salían de la iglesia; sin que, afortunadamente, haya habido más desgracia que la lamenta: que una confusión sufrida en una pierna por una de ellas a quien una bala dió de rechazo.»

El *Diario de San Sebastián* ha visto un pase de los que conceden las fuerzas facciosas de aquella provincia para el libre tránsito por ella, el cual está concebido en los siguientes términos:

«Hay un sello que dice *Ejército real de Guipúzcoa*.

De orden de S. E. permitirán libremente el paso... (del punto) las fuerzas reales... (fulano de tal), recogiendo en la última avanzada esta papeleta, con la condición de no volver más.

Azpiaza... de Febrero de 1874.—El comandante de estado mayor, Jacinto C. Calvo.

Un periódico de Bruselas dice que el joven conde de Kerkvive, hijo de un miembro de la Cámara de representantes belga, robó, con escalamiento y fractura, 80.000 francos a Mr. de Penarand, lo sayo paterno. Por consejo de otro de sus parientes, jesuita en Tournai, ha escapado a la acción de la justicia, huyendo de su país y viniendo a España, donde se alistó en el ejército carlista.

Dice el *Mercantil Valenciano* que el martes llegó a aquel puerto remolcada por el vapor mercante *Nuevo Barcelonés*, una ballandra que conducía unas trescientas personas procedentes de Vinaroz, entre las cuales se veían algunos individuos, posiblemente movilizados y además algunas señoras; todos los cuales habían sido hechos prisioneros de los carlistas a la entrada de estos en aquella población.

Queda abierto durante ocho días en el negociado de milicia nacional la admisión por escrito de las proposiciones para la adquisición de 25.500 armas de fuego.

Según los datos oficiales recibidos por el Gobierno, hasta ayer han ingresado en caja 34.175 mozos de la reserva de toda España.

La cuestión política, de que ha venido estos días ocupándose el Consejo de ministros, ha sido aplazada indefinidamente.

El general Gamdine ha celebrado ayer mañana dos conferencias: una con el Presidente del Poder ejecutivo, y otra con el ministro de la Guerra.

Por los telegramas ayer recibidos en el ministerio de Marina se tienen las noticias siguientes:

«Han fundado hoy en Santoña las goletas *Consuelo*, *Ligera*, *Concordia* y vapor *Gaditano*, y ayer lo verificó la *Buenaventura*.

—En Barcelona ha entrado al medio día de ayer la fragata de guerra italiana *Princesa Clotilde*, y en Valencia la goleta austriaca *Vellebach*.

—Ha salido ayer de Cartagena la corbeta de guerra inglesa *Research*.

—Ayer entró en Alicante la escampavía *Concha*, con un falcucho sin reos, apresado sobre aguas de Altea, con 80 fardos de tabaco.»

La escuadrilla del Norte hizo el 24 un nutrido fuego de cañón contra el enemigo desde el Abra de Bilbao hasta a parte S. E. de Somorrostro, y ayer continuó lo mismo, distinguiéndose desde Castro la *Ligera* y *Buenaventura*, que hacían unos tiros inmejorables.

El alcalde popular ha tenido ayer tarde una conferencia con el Sr. ministro de Hacienda.

El ministro de Hacienda se ocupa con grande actividad en proporcionar toda clase de recursos para el ejército del Norte, a cuyo fin ha tenido ayer tarde una larga conferencia con el director del Tesoro.

Parece que por la alcaldía primera se ha dado un paso en la rectificación de la lista de la milicia na-

cional de Madrid, en vista de las dificultades a que la falta de este requisito ha dado lugar en las elecciones de jefes y oficiales, que no pudieron tener lugar en los distritos del Centro y del Hospicio.

En breve aparecerá en la *Gaceta* un decreto del ministerio de Hacienda dictando varias reglas para el mejor desempeño en sus funciones de los inspectores generales de Hacienda, limitando a seis meses la residencia de dichos empleados en un mismo punto, privándoles de ejercer este cargo en aquellas provincias donde hubiesen tenido su residencia o domicilio durante cinco años, o donde ellos, sus hermanos, parientes, mujer o padres tengan bienes de fortuna.

En el ministerio de la Guerra se ha recibido el siguiente telegrama.

Castro 26.—El general en jefe al ministro de la Guerra.—Cuartel general de la Rizada 25 de Febrero.—El ejército no ha podido forzar los redutos y trincheras de San Pedro Avanto, y su línea ha quedado quebrantada. Vengan refuerzos y otro general a encargarse del mando. Se han inutilizado haciendo fuego seis piezas de diez centímetros. Conservo las posiciones de Somorrostro y comunicación con Castro.

No se han recibido mas noticias relativas a la insurrección carlista por el mal estado de las líneas telegráficas.

La *Gaceta* de hoy publicará los siguientes decretos del ministerio de la Guerra: promoviendo al empleo de teniente general al mariscal de campo D. Antonio Lopez de Letona; ascendiendo al mariscal de campo al brigadier D. Rafael Serrano y Acebrón; concediendo la gran cruz de mérito militar al brigadier D. Manuel Bascones, por servicios prestados en 10 y 11 del actual, combatiendo a los insurrectos cubanos en los sitios denominados Naranjo y Manja casabe; promoviendo por iguales servicios al empleo de brigadier al coronel de infantería D. Manuel Armiñan Gutiérrez.

Tampoco anoche se facilitaron noticias a la prensa en el ministerio de la Gobernación.

VARIEDADES.

LA ÚLTIMA EXPEDICION AL POLO.

El martirologio de los intrépidos exploradores de las regiones árticas cuenta un nombre más, el del capitán Hall, de los Estados Unidos, patria hoy de las grandes empresas, pusieron en 1871 a disposición de este prodigioso expedicionario el buque *Polaris*, a fin de que investigara la certeza del mar libre que se suponía rodeaba el Polo.

Partió la expedición en 29 de Junio de aquel año, de Nueva York, y el 24 de Agosto abandonaba ya el último establecimiento groenlandés, para internarse rápidamente en ciertas regiones del mar Polar, hasta ahora por nadie visitadas.

En 2 de Septiembre el *Polaris* alcanzó el grado 82, la latitud más elevada a que hubiese llegado jamás un buque en ambos hemisferios. Allí le detuvieron unos hielos, separados por canales que, según opinión de la gente de a bordo, eran practicables, y, por lo tanto, hacían imposible pasar más adelante. Mas el capitán Buddington, piloto de la expedición, a quien no llamaba el mismo ardor científico, dió orden de retroceder, y el *Polaris* fuese a invernar en una bahía situada a los 81 grados y media.

Sin embargo, el infatigable capitán Hall partió inmediatamente en trineo hacia el Norte, más, sobrecoigido por una enfermedad muy grave, volvió al puerto de invernar, donde desgraciadamente sucumbió el día 8 de Noviembre.

Muerto Hall y visto el caso oído con que Buddington miraba la empresa, fué preciso renunciar al descubrimiento proyectado, por lo cual el 12 de Agosto del año siguiente abandonaron aquellos exploradores el puerto de abrigo, dirigiéndose en derecho al Sud. A los tres días de marcha, o sea en 15 del mismo mes, dos hielos volvían a aprisionar el *Polaris*, en cuya disposición las corrientes inferiores le hicieron descender, junto con los hielos que le detenían, hasta la isla del Northumberland, grado 77.

En 15 de Octubre asistió a los expedicionarios un temporal tan espantoso que 18 de entre ellos se vieron arrojados de sus compañeros por la separación del témpano de hielo sobre el cual tenían establecidas sus viviendas.

Errantes por el mar, sobre la i-la de hielo, que veían disminuir de día en día, en 30 de Abril de 1873, al cabo de seis meses y medio de tan singular navegación, y cuando la isla flotante que les sostenía, contaría ya apenas un kilómetro de superficie, tomaron cerca de Terranova con un vapor que les recogió a bordo, en medio del mayor asombro.

Puesto el suceso en conocimiento de la administración marítima de los Estados Unidos, mandó prontamente que fueran al socorro de *Polaris* y se su gente dos buques de la escuadra nacional, uno para buscarlos y el otro para proveer de carbón y víveres varios puntos de la costa de la Groenlandia.

El 11 de Setiembre ya estaba uno de retorno, diciendo que el otro había hallado un campamento en el Norte de la isla de Northumberland, abandonado seis semanas antes, y que los pagetes recogidos se denunciaban que el *Polaris* estaba desgraciado y sin tripulación, en camino para alcanzar otros parajes más frecuentados de buques balleneros que los pudieran recoger. Luego se supo que felizmente así había sucedido, y pues el 18 de Setiembre desembarcó sano y salva dicha tripulación en Escocia, después de los rudos ayes porque hubo de pasar durante más de dos años.

Pintados los trabajos de la expedición que penetró más allá en las regiones desconocidas del escarpado de hielo, el encargado su relato, por cuanto que de los primeramente hallados ni discre-

pa en un ápice del de los últimamente recogidos, resta explicar ahora los resultados que haya la ciencia reportado de semejante empresa. A pesar de la prematura muerte de su promotor y de la malograda desaparición de cuanto se había coleccionado en el *Polaris*, se puede asegurar que son bastantes para darle el primer lugar entre las de su género.

Por ello se ha averiguado que existía una corriente constante de Norte a Sur, a favor de la cual vieron bajar del Polo, con grande extrañeza, algunos pedazos de madera, aunque demasiados podridos para conocer si fueron cortados o aserrados. La temperatura en invierno es menos rigurosa de lo que debía presumirse, y en verano solo se encuentra hielo o nieve o alguna escavación puesta al abrigo del sol. Dicon que indudablemente la zona comprendida entre los 70 y 80 grados es más fría y helada que la superior. Durante el buen tiempo se cubre la tierra de una vegetación parecida al almugo, por entre el cual brotan unos raquíticos sauces, no más altos que un arbusto.

Aparecen también en aquella época buques, conejos, martas, ánades, algunos osos, diferentes especies de aves, y una flora de colores muy brillantes y variados, a la que falta, sin embargo, todo aroma.

Los expedicionarios formaron un verdadero museo de pieles, plantas fósiles y animales disecados que guardaban todas las dependencias del *Polaris*; más con la pérdida de éste desapareció también toda la riqueza etnográfica que se había atesorado.

En punto a investigaciones geográficas, lograron resolver el problema del mar libre de Kane, pues penetraron en un ensanchamiento del canal de Kennedy, que luego resultó más arriba volver de nuevo a estrecharse.

En esa inagotada amplitud del canal de Kennedy es lo mismo que tomó el doctor Kane por un mar libre a consecuencia de no haber penetrado suficientemente en él. El capitán Hall dió a la angustura que viene después del mar de Kane, que, como decimos, es a su vez una simple expansión del canal de Kennedy, el nombre de estrecho Robeson, en honor del ministro de Marina norteamericano, bajo cuyos auspicios se verificó la expedición. Hall fué de parecer que el estrecho Robeson da la vuelta a la Groenlandia, y que comunicándose con otro estrecho, descubrió al otro lado por los alemanes, alista completamente aquella comarca dentro del mar Glacial.

Subiendo a un promontorio de los 82 grados 16 minutos a que llegaron, notóse la inclinación del canal Robeson hacia el sudoeste indicado, y además vióse una luminosa flama por donde la vista fácilmente se extendió hasta los 84 grados. En ese límite vislumbraron una línea brillante, que unos tomaban por un reflejo del mar y otros de la tierra firme. Los contratiempos referidos les impidieron precisar en otra época este importante punto, como asimismo el exacto abuelo del piloto Buddington fué el obstáculo principal que se atravesó para alcanzar mejor éxito en sus malogrados planes.

La exploración ártica que acabamos de reseñar es, en suma, la más completa e importante de cuantas se ha varificado hasta el día, mas el resultado de sus investigaciones indicará a todos los geógrafos el desconcierto de que es ya una quimera pretender otra vez que se pueden remontar por entero los 90 grados de nuestra latitud.

BOLSA.

Cotización oficial del día 26.

Renta perpetua al 3 por 100.....	14-50
Renta perpetua exterior al 3 por 100.....	18-00
Billetes hipot. del Banco de España, 2.ª serie.....	99-40
Bonos del Tesoro de 2.000 reales a p. 3 int. anual.....	52-50
Idem en cantidades pequeñas.....	00-00
Oblig. generales por ferro-carriles, de 2.000.....	27-75
Idem, ídem, ídem, de 20.000 rs.....	00-00
Acciones del Banco de España.....	185-00

Cambios.

Londres a 90 días fecha.....	49-75
Paris, a 3 días fecha.....	5-18

SECCION RELIGIOSA.

Santo del día.—San Baldomero, confesor.—*Tempora*.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno.

Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora del Socorro en San Millán o la de los Temporales en San Ildefonso.

ESPECTACULOS PARA HOY.

OPERA.—A las ocho y media.—Segundo concierto sacro.

ESPAÑOL.—A las ocho.—Las manzanas de oro.

APOLO.—No hay función.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Alza y baja.—El príncipe.—Dónde no hay barba.

MARTIN.—A las ocho.—Pasión y Muerte de Jesús.

ESLAYA.—A las ocho.—Una mujer por dos horas.—El sacristán de San Lorenzo.

Jueves de investigación por el Sr. Harry. ALHAMBRA. A las ocho y media.—Desde el cielo.—El tigre de la vida.—La cruz roja.—Sermón perdido.

RECETO.—A las ocho.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—Marina.—El loco de la guardilla.

CAPELLANES.—A las ocho.—Sueños de plata.—Para los viejos las viejas.—Historia y república.—Entre un cura y un obispo.—La caza del tío.—Baile.

Imprenta de Manuel Martínez Lavapiés, 17.

Son cinco las clases de cafés, á 8, 8, 9, 10 y 12 reales libra. (745.)